

## A PROPÓSITO DE *THE LANGUAGES OF BRITAIN*, DE GLANVILLE PRICE \*

El libro de G. Price se presenta como edición revisada y de bolsillo de una anterior, publicada en 1984. En él se ofrece un análisis de aquellas lenguas que se hablan en las Islas Británicas (dependientes de la Corona), al menos desde el siglo XV, o que se han hablado en dicho territorio en algún momento de la historia. Es decir, geográficamente el estudio abarca el Reino Unido, la isla de Man y las islas del Canal o islas normandas.

Los capítulos del libro, divididos en secciones de acuerdo con las distintas familias lingüísticas que se pueden determinar en el conjunto, se ocupan de las siguientes lenguas: picto; irlandés —en la medida que afecta a Ulster y que ha influido en otras regiones del Reino Unido a lo largo del tiempo—; gaélico-escocés; *Manx*; *British* (denominación otorgada al celta-bretón de época preliteraria); galés; cónico; cúbriico; picto-celta; latín; inglés; *Scots*; nórdico; francés (de las islas del Canal); anglonormando y romaní. A éstos hay que sumar un capítulo inicial dedicado a la situación lingüística que supuestamente existió en época prehistórica.

A partir de dicha enumeración es fácil deducir que los capítulos varían necesariamente en extensión y contenido, según las distintas circunstancias que han rodeado a cada una de las lenguas sometidas a consideración y aquéllas que han determinado su estudio. Es decir, nos encontramos ante lenguas de tradición literaria muy diversa, conocidas a través de una documentación variada, y de una permanencia histórica también distinta. En todos los casos, sin embargo, el autor —profesor de lenguas románicas— selecciona citas y fuentes y deja hablar a los especialistas de cada campo, recogiendo las hipótesis, con frecuencia divergentes, con que se han intentado saldar los múltiples problemas planteados, y proponiendo, cuando las cuestiones no se dejan abiertas, una solución intermedia. Del punto de vista adoptado quedan claras, al menos, dos cosas: en primer lugar, la objetividad y el rigor con que se ha trabajado; en segundo, la preocupación y cercanía que Price muestra por las lenguas que actualmente se encuentran en peligro de desaparición. Y en ello consigue implicar al lector mínimamente sensible.

---

\* Glanville Price, *The Languages of Britain*, London: Edward Arnold, 1985 (245 pp.).

Como se expresa en el prólogo, el estudio se centra en la consideración de la lengua como fenómeno social. Es decir, de las lenguas mencionadas se analizan las condiciones en que se establecieron en las Islas Británicas —siempre que se conozcan—; el papel que desempeñan (y/o desempeñaron en su momento) como lenguas literarias y de prestigio; su convivencia e interrelación con otras lenguas coetáneas; y, en la mayoría de los casos, su decadencia y posterior desaparición; en el resto, su lucha por sobrevivir frente al inglés.

A través del libro, y con este objetivo en perspectiva, asistimos a un complejo de datos históricos, geográficos, económicos, sociológicos y literarios que van conformando más o menos esquemáticamente una imagen global del desarrollo de cada lengua. Comprobamos así las consecuencias lingüísticas que acarrearán los movimientos de población geográficos y sociales, o los distintos tipos de inmigración y de estructura socio-económica que se ha producido a través de la historia y hasta la actualidad; el papel que ha tenido la Iglesia —a través de la traducción de la Biblia y del sermón religioso fundamentalmente— y la educación en cada caso concreto; o los resultados parciales de la política lingüística que se ha ido adoptando en nuestro siglo. Todos estos temas que desde un punto de vista general resultan evidentes cobran, sin embargo, interés por el campo a que se ven aplicados. Es decir, porque esta vez los acontecimientos se observan desde el punto de vista del perdedor, con frecuencia olvidado, y por ello siempre poco, o menos, conocido.

A lo anterior hay que añadir lo que, a mi juicio, constituye otro acierto. Y es la preocupación que el autor mantiene a lo largo del libro por esclarecer los datos relativos a la lengua hablada. Incluso en los períodos antiguos de la historia, se consideran distintas hipótesis y se intenta reconstruir en lo posible la situación lingüística correspondiente, respondiéndose así al interés general por determinar la función que han desempeñado las distintas lenguas dentro de las sociedades a que servían.

El resultado de todo ello es un libro cargado de amena erudición, en el que las múltiples y variadas fuentes consultadas (libros, artículos, informes, estadísticas) se utilizan oportunamente y sin entorpecer nunca la lectura, y con una bibliografía actualizada que se recoge al final de cada capítulo, permitiendo así y con breves comentarios ocasionales posteriores investigaciones.

En definitiva, creo que la obra de Price es absolutamente recomendable para todo aquél que se interese por el fenómeno lingüístico, no ya por el estudio científico de la lengua, y mucho menos, de la lengua inglesa exclusivamente. Por otra parte, considero que su lectura resultaría muy conveniente para los alumnos de Filología Inglesa, independientemente del curso al que pertenezcan, ya que no es difícil encontrar valores y aplicaciones adecuadas a cada caso. El libro, por una

parte, aborda temas fundamentales de iniciación a la lingüística, inserta el estudio de la lengua dentro de un marco social más amplio; da una idea de lo que constituye la investigación y la reconstrucción de lenguas ya desaparecidas, y aborda cuestiones de debate actual, como es la política de bilingüismo o la posibilidad de reinventar una lengua a partir de datos históricos, como parece que se ha hecho con el córnico de nuestro siglo. Por otra, la obra despierta curiosidad y permite seguir profundizando a partir del esquema ofrecido sobre cuestiones diversas, tantas como diversos son los temas que han marcado necesariamente la caracterización de cada lengua. Por último, si es necesario conocer que el inglés se ha expandido de una manera constante —aunque con mayor o menor rapidez según los períodos— en detrimento de otras lenguas, no lo es menos intentar evitar en lo posible la idea de que en el terreno lingüístico ocurre lo que con frecuencia en la batalla, donde tras la confrontación no llega generalmente el final, sino la victoria. Y a esto la obra de Price puede contribuir en gran medida.

*Paloma Tejada*